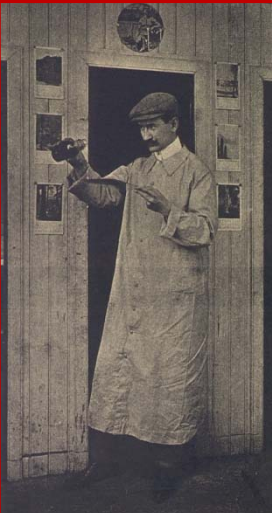


1 Limpieza de vidrios reciclados de viejas placas fotográficas



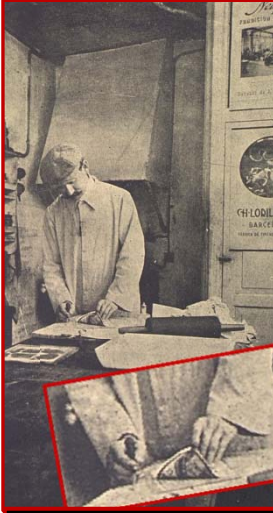
2 Vertido sobre el vidrio de una emulsión de colodión húmedo



3 Colocación de la fotografía a reproducir en la cámara



4 Ajuste del cristal tramado en la cámara de reproducción



5 Separación del cristal y cortado de las imágenes tramadas



6 Insolación de la plancha de cinz con las películas de colodión tramadas

El proceso de fotograbado paso a paso

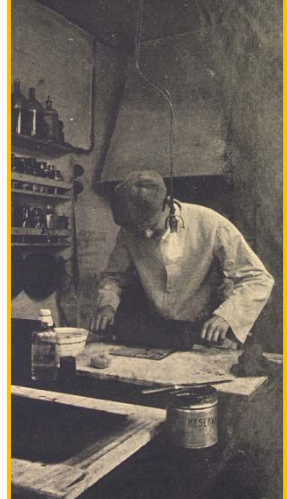
La inserción masiva de imágenes en los libros y en las revistas ilustradas desde las dos últimas décadas del siglo XIX fue posible gracias a que se fueron adoptando toda una serie de procesos fotomecánicos que fueron sustituyendo y dejando obsoletas a las técnicas de grabado en soporte de madera anteriormente usadas. De todos ellos destacó y se impuso el fotograbado, que permitía trasladar por medios fotoquímicos a una plancha de cinz imágenes tramadas con una serie de puntos de diferente grosor, que restituían al lector la sensación de la gama de grises propia de las fotografías.

El proceso de fotograbado no era sencillo y requería poseer un buen conocimiento práctico de una compleja secuencia de acciones diferentes que había que seguir con mucho rigor en cada paso.

El proceso comenzaba con el reciclaje y limpieza de antiguas placas fotográficas en las que se vertía una solución de colodión húmedo, tras reproducir la imagen destinada a la imprenta a través de una trama de puntos, se revelaba la placa con el proceso fotográfico propio del colodión y las imágenes obtenidas se separaban del cristal, cortándolas y adaptándolas al espacio disponible de una plancha de cinz sensibilizada donde se impresionaban las imágenes tramadas por medio de una insolación a la luz natural o eléctrica.

Antes de obtener el relieve necesario en la plancha cincográfica con una solución de ácido nítrico diluido en agua destilada, lo que se conocía como el "mordido", se entintaba para proteger las zonas de imagen que no debían ser rebajadas por el ácido y si era necesario se cubrían las paredes de los puntos con sangre de drago para detener localmente la acción corrosiva y que no se destruyeran zonas de la imagen en relieve. El proceso de "mordido" oscilaba entre 10 y 30 minutos y una vez terminado la plancha pasaba a la imprenta. Este método estuvo vigente en España hasta finales de la década de 1960

7 Entintado de la plancha impresa con protección previa al mordido químico



8 Mordido de la plancha de cinz para obtener el relieve tipográfico necesario



9 Protección con sangre de drago de las paredes de la plancha



Fase fotoquímica

Fase química